

Simple y eficaz 2ª Parte

Como hay muchas contradicciones más o menos fundamentadas, y los que saben no necesitan que yo les enseñe voy a insistir en lo anterior a fin de simplificar las cosas espirituales para entendimiento de todos. Como es natural y justo yo quiero libertad para todos como la deseo para mí. Es por eso que al contar esta breve historia, aunque parezca tan larga vista desde el prejuicio y la estolidez.

El Evangelio es un anuncio que dice simplemente así más o menos: Jesús murió por ti, porque Dios te ama como criatura de su creación. Si solo aceptas esta verdad eres salvo. Tus pecados (que los tienes y muchos, como yo y cualquiera), serán perdonados y **amnistiados**. No habrá ya cargo contra ti por nada que te atormente o a tu conciencia le resulte una maldad.

Por supuesto que tú tienes en las Escrituras, si lo haces de buena fe, una cantidad inmensa de consuelo y verdad indiscutible. Solo hay que acudir a ella como lo que es; un instrumento de tu acercamiento al Creador. ¿Que no quieres, como estás en tu derecho? no te quejes después diciendo que hay que ver que injusticia.

San Pablo lo presenta muy bien en su carta a los romanos: *¿Qué, pues? ¿Somos nosotros mejores que ellos? En ninguna manera; pues ya hemos acusado a judíos y a gentiles, que todos están bajo pecado.*

Como está escrito: No hay justo, ni aun uno; No hay quien entienda. No hay quien busque a Dios.

Todos se desviaron, a una se hicieron inútiles; No hay quien haga lo bueno, no hay ni siquiera uno. Sepulcro abierto es su garganta; Con su lengua engañan. Veneno de áspides hay debajo de sus labios;

Su boca está llena de maldición y de amargura. Sus pies se apresuran para derramar sangre; Quebranto y desventura hay en sus caminos; Y no conocieron camino de paz. No hay temor de Dios delante de sus ojos.

Pero sabemos que todo lo que la ley dice, lo dice a los que están bajo la ley, para que toda boca se cierre y todo el mundo quede bajo el juicio de Dios; ya que por las obras de la ley ningún ser humano será justificado delante de él; porque por medio de la ley, es el conocimiento del pecado.

Rafael Marañón

Tal como soy

*Tal como soy, sin más decir,
Que a otro yo no puedo ir,
Y tú me invitas a venir,
Bendito Cristo, vengo a ti.*

AMDG.

